

La Sistematización de Consultas Educativas: Orientaciones para su desarrollo en contextos locales y regionales

Rodríguez Trujillo, Nacarid
Universidad Central de Venezuela / nrodri@internet.ve

Finalizado: Caracas, 2007-07-30 / Revisado: 2007-09-16 / Aceptado: 2007-11-11

Resumen

Las consultas sobre la educación cobran cada vez más importancia para el diseño e implantación de programas y políticas dedicadas al sector, también se recomiendan para el diseño del currículo y para la adaptación de diseños nacionales a las condiciones regionales. Su principal característica es la participación de los actores en todas las fases del desarrollo. Entre sus ventajas se señalan la promoción del consenso y el compromiso por la transformación derivado de la construcción colectiva. Desde el punto de vista metodológico se vinculan a los paradigmas interpretativo y crítico, aquí se describen las etapas del proceso general: planificación, ejecución, sistematización y devolución. Se enfatiza la sistematización como producto social, cuyos resultados deben ser validados por la aceptación de los actores involucrados y sometidos a la verificación por la aplicación en las condiciones prácticas. Se anexa un documento guía sobre temas e interrogantes para orientar este tipo de consultas.

Palabras clave: consulta, educación, sistematización, metodología.

Abstract

THE SYSTEMATIZATION OF EDUCATIVE CONSULTATIONS: DIRECTIONS FOR ITS DEVELOPMENT IN LOCAL AND REGIONAL CONTEXTS

Research to inform educational decision making should grow in order to reduce the gap between policy makers and schools since consulting school staff, parents, teachers, students and other educational system stakeholders on educational programs are thought to improve its outcomes. Venezuelan educational authorities are asking for an increase in community participation in curriculum design; schools must know its community's needs in order to develop school plans and curricular contents. This demands training in fostering participation and systematizing data. Consulting and systematizing are similar in their approach to symbolic and critical research paradigms, both in epistemological bases and methodology. Hereby we explain its general characteristics and procedure, emphasizing collective construction of knowledge through democratic dialogue since most educational problems require group action.

Key words: consultation, educational policies, systematizing.

Résumé

LA SISTÉMATION DES CONSEILS ÉDUCATIFS: ORIENTATIONS POUR SON DEVELOPPEMENT DANS DES CONTEXTES LOCAUX ET RÉGIONAUX

Les conseils sur l'éducation prennent chaque jour plus de force dans la planification et l'implantation des programmes et des politiques éducatives, ce sont des mécanismes qui permettent d'adapter les programmes nationaux aux conditions particulières de chaque région et de faire intervenir les participants dans toutes les phases du processus. Parmi leurs avantages on signale la participation active et le compromis avec la transformation et le changement. Du point de vu méthodologique on conjugue les paradigmes interprétatif et critique, dans cet article on décrit les étapes du processus général : la planification, la mise en place, le traitement de l'information, et l'évolution. On met l'accent sur le traitement de l'information comme un produit social, un processus dont les résultats doivent être validés par les participants et qui devra être aussi testée dans la pratique. On annexe un guide sur des sujets et des interrogants pour orienter des consultations sur ce sujet.

Mots-clés: conseils éducatifs, le traitement de l'information, méthodologie.

I.- Las Consultas Educativas ¿Por qué son educativas las consultas?

La magnitud, complejidad y burocratización del sistema escolar dificultan su transformación y la necesaria adaptación o anticipación a los cambios en otros sectores de la sociedad, lo que con frecuencia conduce a la pérdida de vigencia en las políticas nacionales o regionales, en los contenidos del currículum y hasta en los procedimientos de enseñanza. El progreso de la educación requiere de esfuerzos prolongados, sistemáticos y conjuntos que permitan reducir la brecha entre la planificación y la ejecución de los programas de mejoramiento y actualización.

En las últimas décadas la planificación educacional se ha trasladado desde la tradicional asesoría de especialistas para la elaboración de diagnósticos y propuestas; a la promoción de consensos y la construcción compartida de soluciones entre los afectados directamente, con la intención de encontrar respuestas de mayor pertinencia, respaldadas por diferentes sectores de la sociedad (Kliksberg, 1994; Tedesco, 1994). La elaboración de planes por oficinas desde el nivel central hacia las regiones, esta siendo sustituida por procedimientos que permitan un recorrido en ambas direcciones haciendo del proceso mismo del enunciado de las políticas, un espacio para la discusión y el acuerdo acerca de las acciones a seguir.

Las consultas nacionales sobre educación se han realizado en América Latina desde hace más de 25 años. Es bien conocida la experiencia de Nicaragua de 1981 (Arrien y Montenegro, 1987) en los inicios de la revolución sandinista. En los años noventa y lo que va del siglo tenemos información de diversas consultas realizadas, con variados propósitos y resultados, en: Argentina, Colombia, Chile, Ecuador, Guatemala, Paraguay, Perú, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

Particularmente en el sector educación se recomiendan las consultas de amplia participación por diversas razones (Rodríguez, 2003), entre las cuales se encuentran:

- 1) Los cambios del sistema escolar requieren de esfuerzos sostenidos por un tiempo prolongado, estos lapsos son superiores a los períodos de

gobierno por ello conviene elaborar planes de largo alcance con el apoyo de todos los sectores de la población que mantengan la continuidad ante los cambios de gobierno;

- 2) Enfatizar los acuerdos en lugar de las diferencias ayuda a unir voluntades de grupos diversos, a fortalecer las acciones y a incrementar el radio de influencia;
- 3) Las políticas precedidas de consultas tienden a promover el compromiso de los consultados y de los dirigentes en su aplicación, fortaleciendo las decisiones tomadas;
- 4) La complejidad del sistema educativo dificulta contar con un conocimiento total sobre sus particularidades y procesos, no se puede prescindir del sentir de los actores directos, ni de los beneficiarios inmediatos, de los futuros empleadores, de los involucrados en la toma de decisiones sobre asuntos como presupuestos, leyes y programas para la educación, como tampoco de los conocimientos de los especialistas en la materia. Ninguno de estos grupos por separado puede arrogarse el conocimiento de la totalidad de las situaciones, el enfoque multi-referencial enriquece los aportes y las soluciones;
- 5) La descentralización y la regionalización ameritan la armonización de políticas nacionales con políticas regionales, estatales o municipales. Las consultas colaboran en el acercamiento entre centros de decisión y beneficiarios, También exige tomar en consideración los recursos, necesidades y aspiraciones específicas de los diversos grupos de cada región en reconocimiento de la riqueza derivada de la diversidad cultural.
- 6) La fase de consulta se convierte en un proceso de discusión, encuentro de diversidades, conocimiento y reconocimiento de los otros, de identificación de necesidades y soluciones a los problemas. La discusión compartida en cada institución escolar, o en cada comunidad, además de constituir por si mismo, un proceso formativo, puede incentivar iniciativas locales y producir acciones inmediatas de cambio desde las mismas comunidades escolares.

Para que una consulta pueda ser calificada como “educativa”, en propiedad, no basta con

que se refiera a la educación o a las escuelas de cualquier sector de la población, si ese fuere el caso bastaría con utilizar el calificativo educacional. Se le llama educativa en el sentido de esperar algunos efectos reactivos inmediatos en los conductores y participantes, un cambio en su condición de involucrados en los procesos de transformación de la educación, en su corresponsabilidad como actores, en su actitud hacia la innovación de las rutinas, un avance hacia la puesta en práctica de mejoras, en la colaboración que pueden prestar a los alumnos y a los otros grupos e instituciones que se ocupan del asunto, así como un mayor interés en el seguimiento y la contraloría social.

Una consulta no es una encuesta que sólo busca recoger información, la consulta enfatiza la participación, el intercambio entre las personas, el diálogo entre grupos diversos, el análisis colectivo de los problemas, la búsqueda de consensos entre los consultados, la reflexión de la gente común sobre dificultades y soluciones, la crítica y autocrítica de los productores de la experiencia y de los receptores de la misma. Es una oportunidad para pensar analíticamente, para considerar diferentes puntos de vista, para prever futuras acciones sustentadas en acuerdos entre planificadores, beneficiarios y actores.

Las consultas pueden ser nacionales, regionales, locales y hasta institucionales. En los últimos años en Venezuela se exige a las instituciones escolares la elaboración del Proyecto Educativo Integral Comunitario (MECD, marzo 2006). Como en otras consultas, también allí se busca el ejercicio democrático del diálogo, la comunicación, la colaboración entre los integrantes de la comunidad escolar y el fortalecimiento de la autonomía de la escuela. En su elaboración deben participar directivos, docentes, alumnos, representantes, obreros de la institución, así como actores de la comunidad. Se requiere recabar información sobre la escuela, su historia, organización, matrícula, planta física, dotación, funcionamiento, para arribar a un diagnóstico de la escuela y su entorno. A partir del cual se establecen los objetivos y las acciones para su logro en los aspectos académico y administrativo. Se especifican los compromisos y se diseña un plan de evaluación, toda esta

propuesta debe ser aprobada en una asamblea general comunitaria.

II.- La Sistematización ¿Qué es la sistematización?

El uso y la divulgación del término sistematización proviene del campo del trabajo social, de la educación de adultos y del trabajo comunitario. Donde se le asocia directamente a la posibilidad de aprender de las prácticas cotidianas, de las experiencias vividas, de las intervenciones espontáneas en la realidad de las personas comunes o no expertas, algunas veces llamados novatos o simplemente los prácticos que aprenden en la "universidad de la vida".

Podría decirse que la sistematización, en educación, surge como respuesta a la artificialidad, formalización y alejamiento del sistema escolar con respecto a las circunstancias reales o cotidianas de la existencia, situación más fácilmente superada en las modalidades de educación no formal. Pero también está asociada a la emergencia del paradigma interpretativo o cualitativo de investigación social que rompe con la separación entre sujeto y objeto de estudio, las exigencias de objetividad del investigador, la artificialidad de los experimentos, la fragmentación de la realidad y otros modos de pensar y concebir la realidad social propias del neopositivismo.

En el campo específico de la educación tanto el paradigma interpretativo como el crítico (Popkewitz, 1984) han contribuido a resaltar el dinamismo y diversidad de la realidad social, su carácter subjetivo y simbólico por los significados que los actores atribuyen a las acciones e interacciones, la cultura como modo de ver el mundo, la educación como práctica crítica y reflexiva, y los docentes como intelectuales generadores de conocimientos mediante la reflexión sobre sus prácticas.

Carvajal (2004,12), después de considerar 12 definiciones de sistematización propone entenderla como: "Un proceso teórico y metodológico, que a partir del ordenamiento, reflexión crítica, evaluación, análisis e interpretación de la experiencia, pretende conceptualizar, construir conocimiento, y a través de su comunicación orientar otras experiencias para mejorar las prácticas sociales."

A nuestro modo de ver las características esenciales de la sistematización como proceso diferenciado de otras formas de producción de conocimientos, son su carácter colectivo y su vinculación con la práctica. Tanto la recuperación de datos como el ordenamiento e interpretación implican acciones y producciones colectivas, nunca individuales como podrían serlo hasta en algunas modalidades de la investigación-acción. Por otra parte, la vinculación con la práctica no refiere exclusivamente al pensamiento retrospectivo sobre la acción, a las prácticas como insumos para el ordenamiento y análisis, sino también a la relación con las prácticas futuras, es decir al análisis de significados, opiniones, aspiraciones y expectativas (producto o no de prácticas vividas) para planificar y orientar, en comunidad, acciones a futuro.

Oscar Jara (2001) identifica dos acepciones o tipos de sistematización, a saber: sistematización de datos y sistematización de experiencias. Agregando:

El significado más usado comúnmente es el primero: hace referencia al ordenamiento y clasificación de datos e informaciones, estructurando de manera precisa categorías, relaciones, posibilitando la constitución de bases de datos organizados, etc.

La segunda opción es menos común y más compleja: se trata de ir más allá, se trata de mirar las experiencias como procesos históricos, procesos complejos en los que intervienen diferentes actores, que se realizan en un contexto económico-social determinado y en un momento institucional del cual formamos parte.

En ambos casos la sistematización va más allá del mero ordenamiento y reconstrucción, sus procedimientos pasan por el análisis, la evaluación crítica, la interpretación, la proyección hacia el futuro y, si es posible, el desarrollo teórico, la formulación de conceptos y de supuestos sobre sus relaciones, aunque este no sea el propósito buscado, ni su característica esencial.

En el caso que nos ocupa, la sistematización de consultas educativas, se conjugan ambos tipos, tanto la sistematización de informaciones como la de experiencias. Las consultas tienden a recoger información en la forma de opiniones, demandas y aspiraciones, las que constituyen, en

cada individuo, expresiones de conocimientos, creencias y vivencias. Están por ello entrelazadas con las experiencias de cada participante. Pero estas experiencias no son el objeto directo de análisis en este caso, sino lo que ellas representan para cada persona. Sin embargo, dado que el proceso de consulta constituye en sí mismo una experiencia con posibilidades de repetición, es siempre conveniente analizar las consultas como tales, comprender el desarrollo del proceso y sus efectos tanto sobre los participantes como sobre los dirigentes, con vistas a aprender de lo vivido y a encontrar el mejor modo de organizar y aplicar futuras consultas y los planteamientos que de ellas se obtengan.

III.- Las etapas de una consulta

Como en todo proceso se requiere cumplir con varios pasos o eventos, algunos de ellos muy similares a los de la investigación interpretativa, nos centraremos en el tipo de consulta susceptible de ser sistematizada con énfasis en procesos cualitativos. La manera más general de describirlo indica cuatro grandes momentos, a saber:

- A) Planificación
- B) Ejecución y registro
- C) Sistematización
- D) Devolución a los autores primigenios

Cada etapa implica un conjunto de reflexiones, decisiones y acciones, cuyo eje permanente será la construcción colectiva a partir de la intervención de las personas más interesadas en el asunto objeto de la consulta. Ninguno de los procesos podrá ser realizado por una sola persona, las decisiones y responsabilidades deberán ser compartidas, se trata, entonces, de incorporar a la mayor cantidad posible de involucrados (actores y beneficiarios), ningún individuo particular podrá apropiarse ni del proceso, ni de sus productos.

Las etapas o eventos no constituyen una secuencia de pasos independientes dentro de un proceso lineal de cumplimiento rígido de etapas sucesivas, su puesta en práctica aspira a ser flexible y estar bajo permanente monitoreo, abierta a cambios justificados durante el recorrido. Las etapas tienen un sentido que podríamos llamar “derivativo”, de forma tal que las primeras van condicionando las futuras decisiones, los resultados del cumplimiento

de una etapa producirán modificaciones en el desarrollo de las subsiguientes.

A) Planificación:

1) **El contenido del plan inicial.** Como toda planificación se refiere a la previsión de lo que se pretende hacer, la reflexión para la descripción anticipada de los motivos (por qué); el objeto (¿qué?), los propósitos (¿para qué?), los participantes (¿con quienes?) y el modo de hacerlo (¿cómo?). Las respuestas a estas preguntas no son independientes, por el contrario están relacionadas entre sí, son interdependientes, requieren respuestas coherentes en su conjunto. Sin embargo, por tratarse de un procedimiento de participación la identificación de los involucrados, sus características, ubicación y acceso son esenciales.

No exageramos al decir que hay tantas modalidades de consulta como consultas se hagan, lo importante no es tener una metodología predeterminada, sino saber adaptarla a las situaciones y condiciones particulares. Usualmente se cuenta con un grupo promotor de la consulta, encargado de su organización y responsable por su desarrollo. Este grupo se caracterizará por su apertura y flexibilidad para escuchar, sin desmayar en el empeño y la responsabilidad asumida. Se espera que la deliberación crítica de los colectivos promotores de la consulta, la discusión libre y el consenso conduzcan a la toma de las decisiones más acertadas.

Cuando el plan se prepara de manera colectiva y participativa, conjuntamente con quienes colaborarán en la ejecución, estas reuniones y deliberaciones se convierten en un ejercicio democrático que puede servir de entrenamiento para el mejor desarrollo de las interacciones con los grupos de base. De cualquier manera siempre es recomendable prever algún momento o procedimiento para preparar a quienes se desempeñarán como líderes o conductores de la consulta.

El valor de una consulta está en estrecha relación con: a) su amplitud para incorporar a

la mayor cantidad y variedad de involucrados en el asunto, sin discriminaciones, ni exclusiones de ningún tipo, asegurando la multi-referencialidad, las percepciones diversas sobre los problemas; b) su oportunidad para influir en la toma de decisiones, para ser relevante en el momento adecuado (Reimers y McGinn, 1997); c) su transparencia, en el sentido de garantizar la libre expresión de las ideas, cuidando que los procesos de sistematización y de síntesis no las tergiversen, así como documentando los resultados para constatar su veracidad.

2) **Los procedimientos e instrumentos.** Las consultas pueden hacer uso de variedad de procedimientos e instrumentos tanto para estimular la participación como para el registro y conservación de lo producido. En ese sentido se han hecho consultas mediante reuniones por comunidades o grupos organizados, consultas por internet, foros virtuales, se han abierto espacios para la intervención y el diálogo sobre los temas de interés mediante la televisión y la radio, con participación del público por teléfono o personalmente. También se pueden utilizar los medios impresos, los periódicos murales, los buzones de sugerencias. La participación puede ser de representación individual o colectiva. Una misma consulta puede utilizar todos los procedimientos mencionados, ello dependerá del tiempo disponible, los recursos materiales y del personal para completar todo el proceso. No obstante, debido al énfasis en la construcción colectiva y en los efectos educativos, predomina el procedimiento de agrupación de personas por comunidades de intereses específicos, sean de la comunidad local o escolar. Esto es vital cuando se tiene la disposición, no sólo de consultar, sino de incorporar a los miembros de una comunidad a la puesta en práctica de acciones para alcanzar las metas acordadas.

Con respecto a los instrumentos de registro existe la posibilidad de utilizar desde cuestionarios con preguntas cerradas, semi cerradas o abiertas, hasta las guías o listado de temas a ser considerados por los participantes. Sin embargo, dado el carácter educativo de las consultas, su énfasis en la participación,

lo más apropiado es el uso de instrumentos abiertos, que permitan la libertad de respuesta, que no limiten ni pre-establezcan la expresión individual.

En el caso del PEIC se recomienda utilizar la matriz FODA (Fortalezas, oportunidades, debilidades y amenazas), no obstante, este procedimiento deja fuera la libre expresión de las necesidades, aspiraciones y expectativas, así como aspectos particulares sobre el contenido y gestión del currículum. La agrupación por temas amplios, desglosados en un conjunto de interrogantes, puede ayudar a comprender el sentido general de lo que se busca y producir respuestas bastante precisas. En el anexo A presentamos un listado como ejemplo para consultas educativas.

Quizás la mejor recomendación sobre este particular sea la apertura hacia la participación de los involucrados en las decisiones que se tomen, de forma tal que puedan escoger el procedimiento o incorporar temas o asuntos de su interés. Es decir acercar el instrumento a los intereses y necesidades de los actores de base, de las comunidades primarias, oír sus recomendaciones para garantizar el interés en la participación.

Los instrumentos y procedimiento de registro deben ser de consideración especial por cuanto son indispensables para la sistematización. Los registros escritos pueden ser documentos redactados especialmente a tal efecto, por los participantes, con un formato previo o sin él, pueden seguir el mismo orden de la guía para la discusión. En algunas ocasiones se acuerda elaborar un acta con el producto de las deliberaciones y hacerla firmar por el grupo de los autores presentes. Estos registros escritos constituyen el insumo para la sistematización, la documentación, sin datos, sin respuestas, no hay nada para ordenar ni interpretar. Las entrevistas grabadas son de gran ayuda con niños muy pequeños o personas con dificultades para escribir. Los coordinadores llevarán notas o diarios de campo, como también grabaciones de video según los recursos disponibles, todo ello contribuye a la recuperación de la experiencia en su totalidad.

B) La ejecución o desarrollo de la consulta

Es importante contar con uno o varios equipos encargados de la ejecución en las diferentes regiones o comunidades, quienes se comprometerán a respetar las decisiones de los grupos consultados. En todo caso, es esencial la conducción democrática de las reuniones, la promoción del diálogo entre los asistentes, el registro cuidadoso del procedimiento seguido y de los resultados, acuerdos o propuestas. El entrenamiento y el ensayo previo de las situaciones suele ayudar en la conducción del proceso.

También es importante garantizar la representación de los diferentes grupos involucrados y la identificación de los participantes, de allí que se requiera prever medios para informar sobre la realización de la consulta, de publicitar la convocatoria, de divulgar ampliamente las diversas modalidades de participación. Entre los grupos que comúnmente acuden a estas reuniones seguramente encontraremos varias representaciones: alumnos, padres, vecinos de la escuela, trabajadores o representantes del sector económico, docentes, directivos de instituciones escolares, supervisores y otros funcionarios de las autoridades educacionales, de la dirección de educación o de la zona educativa. La ausencia de los alumnos, especialmente de los 12 años en adelante, sería incomprensible por cuanto constituyen mayoría en el sector educación, y son el centro y razón de la existencia del sistema escolar.

De ser posible estos grupos, deberían discutir por separado y en algunos casos con agendas un poco diferentes, sobre los asuntos que más les atañen y tengan opiniones mejor formadas, por lo que se sentirán más estimulados. Al final podría hacerse una puesta en común. Es posible, que los alumnos estén más dispuestos a tocar ciertos temas sin sus profesores, o que mujeres y hombres se sientan más libres opinando por separado. Es difícil establecer una norma al respecto, se requiere aplicar el conocimiento previo sobre las costumbres en la región, y de las experiencias anteriores. Pero si no se identifican los diferentes grupos no se podrán

recoger los aportes particulares de cada uno, ni precisar diferencias o coincidencias entre ellos, que puedan ameritar tratamiento especial. También se corre el riesgo de ocultar las voces de los más débiles, a favor de los más fuertes, o mejor preparados o acostumbrados a ser oídos.

Durante el desarrollo de la consulta se pone a prueba el rol de quienes la conducen. Si bien las consultas pretenden recoger manifestaciones subjetivas de los actores, es importante que estas sean lo más reveladoras posible de sus verdaderos sentimientos y aspiraciones. De allí que los conductores deben cuidarse de influir en las respuestas, de mezclar sus percepciones y opiniones con las de los actores y futuros beneficiarios. El compromiso del conductor es con la búsqueda de las manifestaciones de los actores, con la expresión, sin tergiversaciones, de sus críticas, sus reflexiones y análisis aún cuando sean contrarios a las ideas del conductor. En este sentido, es esencial respetar los aspectos formales y de contenido, el léxico, la gramática y las ideas de quienes las expresan.

Se recomienda no olvidar, al final de cada reunión o sesión de discusiones, el estímulo de la reflexión del grupo sobre la actividad desarrollada, a manera de evaluación, procurando realizarla en un ambiente de confianza y sinceridad. De estas reflexiones se pueden obtener aprendizajes de aplicación inmediata para los participantes y conductores, si habrá nuevas reuniones con el mismo grupo o de aplicación diferida con otros grupos. El registro de esta actividad también permitirá ir recopilando testimonios sobre los efectos de la consulta en el ánimo y disposición de las personas más allá de las informaciones que proporcionen sobre el contenido de los asuntos consultados.

Las opiniones de quienes conducen la consulta son valiosas y deben ser incorporadas, pero para ello es mejor que se constituyan en un grupo aparte, en un momento diferente, a fin de no condicionar ni contaminar las opiniones de los demás por su condición de dirigentes, superiores jerárquicos o especialistas. Este es el significado del sentido educativo de las consultas para los conductores de la misma, su aprendizaje se manifestará en la medida que se hagan conscientes de sus tendencias,

prejuicios y preferencias y logren mantenerlos al margen de las expresiones de los consultados.

El contexto situacional de la consulta es importante para profundizar en la comprensión. Cuando se realizan en y para el ámbito escolar es conveniente proveer la descripción del marco donde se produjeron las deliberaciones como:

- La escuela, ubicación, tipo (urbana, rural, nacional, privada, estatal), grados que atiende, personal, edificación, año de fundación, si es de educación media indicar las menciones, cantidad de alumnos por aula o por docente, clases especiales, etc.
- Los docentes: cantidad de docentes, edades, niveles de formación, sexo.
- Padres y representantes. nivel escolar, ocupación, pueblo o etnia
- Los alumnos edades, género, cantidad de repitientes por grado, matrícula inicial y final.

C) La sistematización de las informaciones

Como hemos dicho los procedimientos no son lineales, la sistematización ubicada en el tercer lugar, en realidad está planteada desde los inicios de la consulta, podríamos decir que se inicia con la selección y preparación de la modalidad de consulta y el diseño de los instrumentos. En ese sentido son variados los caminos que puede tomar, siempre tratando de resolver el problema de ¿qué hacer con los resultados?, ¿cómo encontrar sentido a todo el cúmulo de documentos recopilados?, ¿qué podemos extraer de tantos relatos, tantas ideas, tantas propuestas, tantos mensajes? Sin orden no es posible extraer un resultado comunicable para orientar la elaboración de programas o la toma de decisiones efectivas de cambio. Explicamos el proceso en cinco momentos, a saber: codificación de la documentación; lectura cuidadosa; identificación de categorías; sistematización de la experiencia y redacción de la primera versión del documento.

- 1) **Revisión y codificación de la documentación disponible.** Sea la preparación de una especie de inventario de lo que tenemos. Cada documento es valioso porque contiene el trabajo, el interés y la voluntad de participación

de un conglomerado de personas. A cada uno debe asignársele un código que lo identifique y nos permita ubicarlo en un ámbito mayor según sus características, este código será coherente con los criterios utilizados en la recolección de informaciones. Por ejemplo, puede que se hayan utilizado los criterios de municipio y escuela y conviene mantenerlos, o, puede ser que se tengan bien identificados los pueblos, comunidades o etnias, las organizaciones profesionales, las agrupaciones culturales, etc. dentro de cada municipio. Es posible, si los datos lo permiten, que podamos diferenciar las informaciones por niveles y modalidades escolares, además de la ubicación municipal o por distritos escolares. Si la consulta se ha hecho en una sola comunidad escolar, se podrá diferenciar entre: estudiantes, docentes, directivos, obreros, vecinos, representantes de la comunidad local u otros. Son estos detalles los que permitirán atender a las particularidades de cada conglomerado, así como a las posibles comparaciones entre ellas. Serán, igualmente, de mucha utilidad en la preparación del informe final, para citar los documentos específicos donde se encuentra la información que sustenta los resultados e interpretaciones de la sistematización.

Además de la revisión de todos y cada uno de los documentos y su codificación esta fase producirá como resultado una descripción, panorama o diagnóstico del acervo documental producido, así como una primera clasificación u organización que ilustrará sobre la envergadura de la tarea a emprender, sirviendo de base para tomar decisiones con respecto a la forma de organizarse para realizar la sistematización propiamente dicha. Nos indicará el tipo de documentos con que contamos, si son todos uniformes, si varían y cómo, si son respuestas originales de los actores o son resúmenes elaborados por otras personas, si son expresiones directas o interpretaciones de intermediarios. También nos alertará sobre insuficiencias, fallas o defectos en la documentación sugiriendo maneras de enmendar las omisiones o solucionar errores cometidos. Por ejemplo, si en una comunidad o escuela no participaron los

estudiantes, se hará necesario realizar la consulta a ese grupo excluido por causas involuntarias, o circunstanciales.

2) **Lectura cuidadosa de la documentación.**

Los lectores, analistas o “sistematizadores”, deberán formar parte del equipo coordinador o ser integrantes de los grupos consultados. Cada quien podrá sumergirse y navegar en un conjunto manejable de documentos de forma individual, pero siempre con la posibilidad inmediata de compartir con otros, en las mismas funciones, sus apreciaciones. Su trabajo consistirá en hacer varias lecturas, tantas como necesarias, de un conjunto de documentos, cuya distribución entre los integrantes del grupo se hará con base en las características de la documentación, la cantidad de personal, los propósitos de la consulta, el tiempo disponible, etc.

Se recomienda iniciar con una o varias lecturas libres, desprejuiciadas, sin esquemas previos, para poder encontrar lo que hay dentro, lo que los datos expresan sin marcos ni orientaciones pre-establecidas; como buscando respuestas sin conocer las preguntas, dar libertad para hablar a los documentos, sólo queremos saber lo que ellos quieren decir. Supone un esfuerzo especial de parte del lector, empresa difícil, ejercicio no acostumbrado para nuestro rutinario trabajo de etiquetar, clasificar, encasillar, pero de especial importancia para respetar las opiniones de los otros, e indispensable para descubrir lo singular, lo diferente, lo original en las voces de los raramente escuchados. La pregunta sería: ¿qué nos quieren decir estas personas más allá de los temas generadores que estimularon la discusión?

Se trata de una lectura interpretativa que no puede ser lineal ni única. La lectura repetida nos revelará informaciones no notadas en lecturas previas anteriores. Se harán anotaciones al margen o en hojas aparte, como primeros indicadores sobre el contenido, para permitir la emergencia de la estructura y los significados subyacentes de los documentos. Estas anotaciones serán siempre provisionales hasta llegar a una organización consistente, se procurará una lectura dinámica que se mueva del todo a las partes y de las partes al todo; de

los datos a la reflexión y de la reflexión a los datos; de las expresiones al contexto y del contexto a las expresiones. Siempre se procurará citar textualmente las frases y las palabras idénticas utilizadas por los participantes con la intención de respetando las formas no alterar el contenido de lo comunicado. Además estas servirán para respaldar, sustentar y dar validez a los significados emergentes.

- 3) **Identificación de unidades de análisis y de categorías.** La unidad de análisis es el elemento más pequeño que utilizamos para ordenar el texto, puede ser el documento entero (un ensayo, un acta, una carta, una propaganda) o un elemento más corto como un párrafo, una palabra, una pregunta. En cada sistematización, según las características particulares que haya tenido la consulta, se llegará a un acuerdo con respecto a la unidad de análisis que se tomará como base. Generalmente se cuenta con documentos producto de discusiones colectivas de pequeños grupos como respuesta a la lista de temas o preguntas sugeridas, los que pueden constituir la unidad de análisis.

Las primeras lecturas “libres”, pueden permitirnos arribar a la identificación de categorías en el contenido del texto a fin de re-ordenarlo y extraer sus significados, estas categorías pueden referirse: “ a situaciones y contextos, actividades y acontecimientos, relaciones entre personas, comportamientos, opiniones, sentimientos, perspectivas sobre un problema, métodos y estrategias, procesos...” (Rodríguez y otros, 1999, 208).

Es frecuente utilizar un listado de temas o ejes generadores como instrumentos para estimular la discusión en los grupos, este podría utilizarse como también como sistema de categorías para la clasificación del contenido de los documentos. Esto puede facilitar el trabajo de los “sistematizadores”, pero tiene el inconveniente de volcar la información a esquemas preelaborados y, en consecuencia, conduce a la pérdida de aportes de los participantes que queden fuera de estos esquemas y que podrían ser muy valiosos para el conocimiento de lo singular. Esto es frecuente cuando los esquemas han sido

preparados fuera de los contextos inmediatos de las comunidades consultadas, sin conocer las prioridades comunitarias.

En la búsqueda de las mejores categorías, las que expresen con mayor fidelidad el contenido de los documentos, es conveniente volver sobre los propósitos de la consulta de donde pueden surgir categorías necesarias para los planes o programas futuros de la enseñanza. Las lecturas repetidas del material irán proporcionando indicaciones para ir conformando, mediante agregación, modificaciones o reagrupamiento el conjunto de categorías. Las que a su vez pueden dividirse en sub-categorías, es decir aspectos derivados de un asunto más amplio que lo abarca.

Sintetizamos algunas de las llamadas reglas de la categorización, según Ruiz Olabuénaga, (1999,205) o condiciones de un conjunto de categorías: a) deben ser significativas con respecto a los fines de la consulta y las respuestas de los consultados; b) deben ser exhaustivas para que todas las informaciones tengan cabida; c) deben ser mutuamente excluyentes, para que ningún dato quede incluido en varias categorías, d) deben ser claras, estar bien definidas y diferenciadas del resto.

El sistema o conjunto de categorías al que se arribe se constituirá en instrumento y procedimiento para volcar los datos, para encontrarles sentido, para darles una organización que es en si mismo un primer nivel de análisis e interpretación. Sin embargo, este sistema será considerado flexible y provisional, hasta llegar al más apropiado. Si se cuenta con información, bien identificada, de procedencia diversa como lo pueden ser grupos de discusión reunidos por separado de alumnos, docentes y padres o de diferentes comunidades, será posible hacer uso de la comparación de respuestas, como también de la búsqueda de diferencias y similitudes mediante la triangulación. Tratándose de un procedimiento esencialmente cualitativo, estará siempre abierto a las idas y venidas entre los documentos y el sistema de categorías. De parecer necesario y posible, también podrá acudir a cuantificar algunos aspectos para ayudar en la identificación de regularidades, repeticiones, patrones de

respuesta semejantes, diferentes, conflictivos o especiales e inesperados.

- 4) **La sistematización del proceso como experiencia.** Para Oscar Jara (sf, 5)) “las experiencias son procesos sociales dinámicos: en permanente cambio y movimiento... cargadas de una enorme riqueza acumulada de elementos que, en cada caso, representan procesos inéditos e irrepetibles. De allí que sean tan apasionantes, como exigente la tarea de comprenderlas, extraer sus enseñanzas y comunicarlas.”

La sistematización del proceso, además de permitirnos una mejor comprensión de los resultados, será de gran valor para el aprendizaje de los organizadores de la consulta. Recuperar la secuencia de los acontecimientos, describir el local, la situación, el ambiente, en el que se produjeron las deliberaciones, los impedimentos, las interrupciones, las confusiones de los participantes, las preguntas y dudas iniciales, las formas de organización espontánea. Mediante la reflexión sobre lo sucedido y lo hecho se llegará a la reflexión sobre la acción y al aprendizaje desde nuestras propias acciones. El relato escrito de la experiencia vivida facilita la objetivación de lo que necesitamos comprender y valorar. Al leer el texto podremos verlo como si fuese de otro, ayudando en el reconocimiento de errores y aciertos, de allí podremos pasar al enriquecimiento de nuestros saberes prácticos y traducirlos en el diseño de mejores caminos en el futuro inmediato.

La sistematización de la experiencia de consulta nos permitirá generar conocimientos desde las prácticas como base para tomar decisiones informadas en el futuro. Se refiere a extraer lecciones aprendidas, es decir, lo que conviene hacer a la luz de las experiencias vividas a fin de lograr mejores resultados. Es entonces un proceso de reflexión sobre lo actuado y logrado en un periodo de tiempo bajo circunstancias especiales, supone una re-construcción del pasado y la construcción de un conocimiento común por los actores.

- 5) **Reducción de la documentación y redacción del primer informe.** La ubicación de los contenidos de los documentos originales

en el sistema de categorías representa una reorganización del material y su reducción a una información más comprensible y manejable a los fines de la consulta. Se construye así un texto diferente pero que debe representar los significados de los participantes, el analista o “sistematizador” es sólo un intermediario justificado por la abundancia de informantes, de informaciones y la necesidad de comunicar y dar coherencia a aportes provenientes de diversidad de participantes y localidades. Es un intérprete y traductor de las expresiones de otros, quien en aras de la transparencia debe cuidarse de sus prejuicios y preferencias para no tergiversar u ocultar las manifestaciones de los consultados. En este propósito es de gran ayuda conservar las palabras y expresiones originales de los participantes, el cuidado en la conservación de la forma, colabora en el respeto a los significados. En la transmisión de las palabras textuales de los consultados se hará uso de las letras cursivas a fin de destacarlas y diferenciarlas en el nuevo texto.

Este texto re-estructurado deberá ser comprensible para los autores iniciales, beneficiarios y actores fundamentales del sistema escolar, allí podrán identificar sus planteamientos y aportes, deberán verse “retratados” en él. También tendrá que responder a los propósitos establecidos para la realización de la consulta, los que se verán necesariamente reflejados en el texto, de allí la importancia de establecerlos con claridad por cuanto serán los orientadores de todo el proceso. No obstante, cuando se hacen consultas amplias es factible utilizar las informaciones para el logro de objetivos no previstos en el plan inicial, de allí que no sería de extrañar que los resultados logren sobrepasar las primeras aspiraciones. También puede suceder que los participantes amplíen sus demandas, introduzcan peticiones, planteen problemas no pensados por los organizadores o coordinadores de la actividad.

Cabría también la posibilidad de derivar varios textos dirigidos a diversidad de audiencias como por ejemplo a los entes centralizados de la administración de la educación, a los directores de las escuelas, a los supervisores,

a los responsables del gobierno municipal o estatal, a los empresarios, etc.

D) Devolución a los autores primigenios

Consiste en una reunión, encuentro u otro procedimiento que permita someter el documento resultante a la consideración de los autores originales, los consultados, tomando nota de los cambios requeridos en su calidad de informantes primarios. Ellos son los jueces indicados para determinar si el documento responde a sus inquietudes, si se sienten reflejados en él, si recoge sus identidades y aspiraciones. La incorporación de esta fase o etapa de la consulta tiene que ver con el aspecto ético implicado en el uso del tiempo de las personas y de sus aportes de parte de los promotores de la consulta.

Encontramos, por lo menos, cuatro razones para la devolución de los resultados a los participantes: 1) por motivos éticos de respeto a los informantes, quienes son los autores primarios, quienes trabajaron voluntariamente e hicieron sus aportes con la esperanza de ayudar a encontrar soluciones a problemas de su entorno; 2) por exigencias metodológicas de criterios de validación de los productos de un proceso de sistematización, donde la aceptación por los actores de las interpretaciones de los analistas es criterio esencial para dar veracidad al trabajo realizado; 3) para ganar la credibilidad de los participantes en los organizadores de la consulta, quienes no deben quedar defraudados por el desconocimiento del uso dado a sus contribuciones, a riesgo de negar su participación en procesos futuros; 4) para apoderar a los actores en su rol de controladores de las políticas y programas educacionales derivados de la consulta.

Referencias

- Arrien, J. y J.J. Montenegro. (1987). *La consulta educativa como estrategia para la definición de políticas educativas*. Caracas: CINTERPLAN.
- Carvajal, A. (2004). *Teoría y práctica de la sistematización de experiencias*. Santiago de Cali : Universidad del Valle, Facultad de Humanidades.
- Jara, O. (2001, abril). Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias. *Seminario ASOCAM: Agricultura sostenible campesina de montaña*, organizado por Intercooperation. Cochabamba, Bolivia.
- Jara, O. (sf). Para sistematizar experiencias. En Nydia González (Comp.) *Sistematización. Selección de lecturas*. Asociación de Pedagógos de Cuba. La Habana, pp. 5-9.
- Kliksberg, B. (1994). Rediseñando el Estado en América Latina. Algunos temas estratégicos. *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. Boletín 33. UNESCO /OREALC, pp.16 -20.
- Ministerio de Educación, Cultura y Deportes. (2006, marzo) *Propuestas. Bases curriculares de la educación bolivariana para niños y niñas de 6 a 12 años*. (Papel de trabajo).
- Popkewitz, T. (1988). *Paradigmas e ideología en la investigación educativa*. Madrid: Mondadori.
- Reimers, F., y McGinn, N. (1997). *Informed dialogue. Using research to shape educational policy around the world*. USA : Praeger Publishers.
- Rodríguez, G. y otros. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga: Aljibe.
- Rodríguez, N. (2001) Orientaciones sobre análisis e interpretación. Material de apoyo del *Seminario de Investigación Etnográfica en Educación*. UCV. Doctorado en Educación.
- Rodríguez, N. (2003). Opinando sobre el Proyecto Educativo Nacional. *Candidus*. 3(25), enero-marzo; pp.19-22.
- Ruiz, J. I. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Tedesco, J. (1994). Tendencias actuales de las reformas educativas. *Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe*. Boletín 35. UNESCO/OREALC, pp. 4-8.

Anexo

Sugerencias de temas e interrogantes para consultas educativas

- 1. La escuela que tenemos:** ¿Cómo describirías tu escuela, la escuela a la que asiste tu hijo? ¿consideras que es la mejor del lugar?, ¿Tiene todo lo que necesitan los niños? ¿Con cuáles recursos cuenta? ¿Qué la falta? ¿Cómo te gustaría que fuera? ¿Están todos contentos con la escuela, hay alguien que se haya quejado de algo? Si tuvieras la posibilidad de pedir algo para la escuela, ¿qué pedirías? ¿Se suspenden las clases con frecuencia? ¿La escuela está limpia y bien organizada? ¿Los directivos asisten y cumplen con sus funciones?
- 2. La familia y la escuela:** ¿Qué beneficios reciben los niños en la escuela? ¿Qué están aprendiendo allí? ¿puedes mencionar algo que haya aprendido algún miembro de tu familia en la escuela y que haya sido de utilidad para la vida de la familia? ¿Es bueno para la familia enviar los niños a la escuela? ¿Qué ventajas o beneficios recibe la familia que inscribe a los niños en la escuela? ¿cómo ayudan los padres y representantes a los docentes y a la escuela? ¿De qué manera ayudan los docentes a las familias? ¿Cuántas veces a la semana van los padres a la escuela? ¿El maestro los llama con frecuencia, para qué los llama? ¿El maestro ha estado alguna vez en tu casa? ¿Visitan los maestros u otras personas, las casas de los alumnos que dejan de asistir a la escuela?
- 3. La escuela y la comunidad:** ¿Es importante para tu comunidad que todos los niños vayan a la escuela? ¿Sabes de algunos niños y jóvenes que no quieren asistir a la escuela? ¿Por qué algunos niños y jóvenes abandonan la escuela antes de terminar el sexto grado o el noveno grado? ¿Qué debería hacerse para que nadie deje de asistir a la escuela? ¿qué hacen los que no van a la escuela? ¿Cuántas personas de tu comunidad han culminado el sexto grado, el noveno y la educación media? ¿Cómo evitar que los jóvenes abandonen los estudios? ¿Cómo puede ayudar la escuela a la comunidad donde vives? ¿Recuerdas alguna actividad o proyecto realizado por la escuela, junto con la comunidad que haya sido bueno para todos?
- 4. Los docentes:** ¿Están todos contentos con los docentes de la escuela? ¿Tratan bien a los niños, se preocupan por ellos? ¿Los maestros tienen paciencia con los niños y los representantes? ¿Hacen todo lo que pueden para que los niños aprendan? ¿Explican bien las clases? ¿Repiten cuando algún alumno no entiende? ¿Se preocupan por todos los alumnos o prefieren a los mejores? ¿Sabes de algún alumno que se haya quejado de algún maestro? ¿puedes relatar lo sucedido? ¿Cómo se resolvió la situación? ¿Has pedido alguna vez ayuda al maestro o a la escuela para resolver un problema de la familia o de la comunidad ¿Te ayudó a resolverlo? ¿Cómo te gustaría que fueran los maestros de tu escuela? ¿Faltan con frecuencia los maestros a las clases? ¿Faltan docentes en algunas materias? ¿Cómo se llevan los alumnos en la escuela, hay peleas?
- 5. La enseñanza:** ¿Qué están aprendiendo los niños en la escuela? ¿Las clases son divertidas, entretenidas? ¿Los maestros regañan mucho? ¿Con cuáles recursos cuenta la escuela: libros, biblioteca, televisor, DVD, comedor, mapas, laboratorio, computadora, pelotas y otros recursos para deportes? ¿Qué hacen los niños cuando están en la escuela? : copian de la pizarra, copian de los libros, toman dictado, leen en voz alta, escriben cuentos, escriben poesías, cantan, juegan, sacan cuentas? ¿Están todo el tiempo en los salones o salen a excursiones o paseos ? ¿Tienen actividades prácticas como costura, carpintería, fabricación de artesanías, cocina, huerto escolar, cría de animales, cuidado del ambiente, computación? ¿Tienen mesas o pupitres? ¿Están en buen estado?
- 6. El contenido de los programas escolares:** ¿Cuáles temas, asuntos o problemas locales deben ser objeto de estudio por los niños y jóvenes que asisten a las escuelas? ¿Podrías hacer un listado? De los siguientes problemas, cuáles crees que deben abordarse de manera preventiva en las escuelas: delincuencia, contrabando, drogadicción, alcoholismo, prevención de embarazo, enfermedades de transmisión sexual, desnutrición, otras enfermedades endémicas en la región.